

K. M. COLEMAN, *Martial: Liber Spectaculorum*, New York, Oxford University Press, 2006, LXXXVI+322 pp. [ISBN: 978-0-19-814481-6]

La edición y traducción del *Libro de los espectáculos* de Marcial constituye un punto de referencia en la actividad investigadora de la profesora de Harvard Kathleen M. Coleman. Su larga experiencia en temas relacionados con la escena romana, el circo, las *venationes* y, sobre todo, con los gladiadores, confluye aquí con un perfecto conocimiento de la literatura de época Flavia, ya demostrado en otras ocasiones, para dar lugar a una completa revisión de la obra del poeta de Bilbilis, tanto de la forma como del contenido.

Acompañado de una serie de índices (*verborum, nominorum et rerum*) y de apéndices temáticos y bibliográficos, el minucioso trabajo de edición queda reflejado también a través de una gran cantidad de aclaraciones, tablas de concordancias y listas de referencias relativas a los manuscritos y ediciones empleados por la autora para su versión.

Una introducción general, tan amplia casi como el cuerpo del libro, explica de manera exhaustiva todas las dificultades que plantea el estudio de la transmisión, la lectura y la edición del poema, justifica muchas de las elecciones de la editora y hace más clara la comprensión del texto latino. Finalmente, el libro se completa con esquemas y láminas de imágenes, que aportan nuevos datos, determinantes para muchas de las cuestiones tratadas desde el punto de vista filológico y literario.

La primera parte de la obra (pp. I-LXXXVI) aborda asuntos que tienen que ver con la transmisión del texto de Marcial, problemas de crítica textual, literarios, historiográficos e, incluso, arqueológicos. En este sentido, Kathleen Coleman razona, desde una perspectiva muy cuidadosa, el orden de los temas que trata, empezando por aquellos que atañen directamente a la forma (numeración, título de la obra y encabezamientos de los poemas; transmisión, finalidad y características de la colección), además de una revisión del contenido en su relación con los acontecimientos de la época (el César como destinatario, inauguración del Anfiteatro Flavio, funciones del emperador en los espectáculos y temática propia de los epigramas). Por último, plantea un análisis de la figura del autor y un homenaje al que fue, sin duda, el más importante transmisor de la obra durante el Renacimiento: Niccolò Perotti.

Tras esta densa introducción, la autora presenta la edición de los treinta y seis poemas del *Liber Spectaculorum*, con aparato crítico positivo y su numeración inicial, teniendo en cuenta la de las versiones anteriores (pp. 1-265). Además, incluye la traducción seguida de un comentario específico para cada epigrama, que aporta un resumen del contenido de los versos y de sus características más relevantes, alusiones a otros autores latinos y propuestas bibliográficas, todo ello con vistas a enmarcar cada poema en su contexto histórico y cultural.

La profesora Coleman acomete un escrupuloso examen de todos aquellos elementos del poema que merecen ser señalados, ya sea una palabra, una frase o un verso, analizando en detalle los aspectos más llamativos y las cuestiones más oscuras del texto. Es en este punto donde encontramos el verdadero trabajo filológico, que pone en evidencia la sobrada erudición de la editora en asuntos relacionados

con la métrica y la prosodia, la fonética, la estilística, la semántica o la crítica textual, entre otros muchos.

De esta manera, el libro se consolida como una aportación que va más allá del propio trabajo de edición y traducción del texto latino: los comentarios y las reflexiones de la autora lo convierten en un exhaustivo estudio de la vida cotidiana en época Flavia, especialmente del ambiente de los espectáculos y del ocio, tanto del pueblo como del propio emperador. De esta manera, Kathleen Coleman nos ofrece todas las claves necesarias para restituir el contexto histórico y literario de Marcial a través de su obra, y ello con una precisión y una riqueza de matices tales que transporta al lector al espacio mismo que dio origen al *Liber Spectaculorum*: el Coliseo de Roma.

Zoa Alonso

*Universidad Complutense de Madrid*

Nathalie BARRANDON – François KIRBIHLER (dir.), *Administrer les provinces de la République romaine. Actes du colloque d l'université de Nancy II, 4-5 juin 2009*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2010, 218 pp. [ISBN: 978-2-7535-1017-3]

La naturaleza del Imperio Romano ha sido desde siempre uno de los objetos de estudio predilectos de la historiografía. Y no es de extrañar, pues desentrañar las líneas maestras que caracterizaron un imperio, como poder dominador e idea universal que es, significa comprender la proyección en el tiempo de su influencia, esto es, su significación histórica. Tal empeño aboca generalmente a la investigación a dos vertientes: el estudio de las realidades socio-culturales surgidas en el seno de ese imperio (en esa confluencia de mentalidades y poderes que surge de la conquista de nuevos territorios y el dominio de sus poblaciones por parte de las élites imperiales), por un lado, y, por otro, el de los mecanismos de los que el imperio se vale para perdurar. En el caso del Imperio Romano, el primer campo de estudio viene representado por el debate existente en torno a la romanización, del que tan copiosa producción ha salido; el segundo, el de los mecanismos de perduración de un imperio, se ha dirigido durante mucho tiempo hacia el conocimiento exhaustivo de los cuadros administrativos romanos en provincias (en lo que se ha destacado la escuela alemana), así como al funcionamiento de las ciudades, más recientemente (sobresaliendo en ello integrantes de la historiografía española actual). Sin embargo, el estudio de la administración provincial –tema en ocasiones tan denostado– no se agota con lo antedicho. Esta obra, *Administrer les provinces de la République romaine*, en la que se recogen las actas de un coloquio celebrado en junio del año pasado en la Universidad de Nancy II (que tuvo su continuación en junio de 2010), es prueba de lo mucho que aún queda por decir acerca del gobierno y gestión de las provincias del imperio, aunque, como toda obra colectiva, sus aportaciones son desiguales.